PSICODIDÁCTICA I

UNIDAD 7

TIPOS DE LECTURA

En el pasado reciente, la técnica de lectura con la cual se aprendía, consistía en relacionar letras con dibujos. Muchas personas aprendieron, por ejemplo, que para un caballo se utiliza la letra “o”. Así asociaron la forma de la letra con el sonido y la acción, y empezaban aprender a leer. Existieron también métodos severos que tenían como lema o la sentencia, lo siguiente: “La letra con sangre entra”, que se acompañaba de un garrotazo si no se daba con la letra o palabra que debía ser.

Pero las técnicas pedagógicas han cambiado, siendo más “amables”, pero, desgraciadamente, sin estar exentas de errores. Por ejemplo, parece que lo único que importa es leer. El cómo, ya se iría desarrollando. Después de todo, cada quien tiene su manera de hacerlo. Y la lectura se quedó en eso: sólo lectura. Y, además, si no fuera por ciertos periódicos o revistas ni se nos cruzaría la mente el leer. ¿Para qué, si lo que necesito es saber el letrero del camión que me está llevando?

Una falacia que siempre ha corrido es que (bueno, varias falacias) el leer es para personas que no tienen nada mejor que hacer, y compran lo que se suele calificar como libros-basura; la otra, que sólo hay un tipo de lectura: leer mismo, y eso está muy lejos de ser cierto. Lo que ocurre es que no nos enseñaron más allá de las bolitas y los palitos. Y el tercero, que la lectura sirve nomás para pasar exámenes. No obstante, saber leer es una necesidad, no una imposición, y de nuestra cuenta corre que lo disfrutemos, porque la lectura ofrece mundos que jamás pisaríamos físicamente, así como diversas emociones que van del enojo a la conmoción, la alegría, etc. Y, sobre todo, nos genera más dudas que, al tratar de resolverlas, nos producen más, y de este modo aprendemos a ser profesionales y científicos.

7.1 TIPOS DE LECTURA

La mayoría de la gente supone que sólo hay un tipo de lectura: la lectura como tal que nos enseñaron. Sin embargo, este tema es tan abundante y rico en conceptos e ideas, que existen muchos autores que manejan diferentes tipos. ¿Y eso de qué nos sirve? Para comenzar, siendo tan abundante el tema (nomás paséate por

algún puesto de periódicos, ya no digamos una biblioteca, y vas a ver la enorme cantidad y calidad de los materiales gráficos que venden).

El arte y la ciencia de leer es una habilidad que es imprescindible prácticamente para todo. Y como tal, existen tipos, algunos que tal vez ya conozcas y otros que no sabías que existen. Según el consenso de varios autores, resumiendo, los tipos de lectura se dan como se expone a continuación:

a) *Mecánica*. Se limita a identificar palabras prescindiendo del significado de las mismas. En realidad, así fue como aprendimos a leer la mayoría de nosotros. Los anglosajones incluso hacen concursos de pronunciación donde, además, evalúan esta habilidad junto con la ortografía de los términos. Como se puede observar, en este tipo de lectura casi no hay comprensión (aunque muy usada en mensajes subliminales).

b) *Literal*. Comprensión superficial del contenido y se parece a la anterior. No tiene interpretación. Parece un mal hábito, pero es útil en las primeras etapas para la lectura veloz, como se verá más adelante.

c) *Oral*. Su nombre la delata: leer en voz alta.

d) *Silenciosa*. Lo mismo, pero sin pronunciar palabras.

e) *Reflexiva*. Máximo nivel de comprensión. Se vuelve una y otra vez sobre los contenidos, tratando de comprenderlos, lo que llamamos literalmente ‘estudiar’. Es la más lenta, pero la única que permite construir conocimientos al hacer interpretaciones. También es la menos enseñada.

f) *Rápida*. Sigue la técnica del “salteo”, que consiste leer a saltos (fijándonos en lo más relevante). Es una lectura selectiva, pero es la que permite leer con mayor rapidez.

Nótese entonces que la lectura no sólo consiste en el simple acto de leer, ya que incluye como variables tales como la rapidez, la comprensión, la vocalización y la que permite construir conocimientos mediante ella.

Según el tipo de velocidad tenemos.

7.2 BUENOS Y MALOS HÁBITOS DE LECTURA

¿En qué consiste la lectura eficaz? No se trata de leer en forma mecánica siempre. Si así fuera, qué aburrida sería la lectura; es decir, sólo reconocer las palabras (como cuando aprendimos a leer). Es comprender y aprender lo que dice el autor.

Para comprender el significado de la lectura, se necesita lo siguiente:

 Entender el significado de un texto.

 Traducir una idea a tus propias palabras.

 Interpretar lo que tú haces de lo que lees.

¿Qué recomendaciones se te pueden ofrecer para leer con propiedad?

 En primer lugar se recomienda una primera lectura del material de estudio de forma relajada, aunque manteniendo la atención fija.

 Luego se realiza una segunda lectura con un mayor detenimiento. Algunos autores recomiendan subrayar y hacer notas dentro del libro. Sin embargo, como el material gráfico con frecuencia va a ser leído por otros, se recomienda, en aras del respeto al próximo lector y del libro mismo, que hagas fichas de trabajo (ya vistas en capítulos anteriores). Además, esta técnica de fichar va a permitirte revisar notas sin perder el tiempo buscándolas en el libro. De hecho, las notas permiten hacer un archivo según el tema o la o las variables que hayas escogido

 En tercer lugar y luego de haber hecho tu archivo particular, pasas a resumir todo lo que has extraído del material. También puedes esquematizar la información, con lo que podrías hacer hipótesis y obtener ideas a partir del texto.

De esta forma lo que estás haciendo es comenzando desde lo más general hacia lo más específico y concreto. Así, las ideas centrales se van resumiendo y juntando para asimilarlas más fácilmente.

Por último, estarás leyendo solamente el esquema final con *palabras idea o palabras concepto* que luego de leerlas, sabrás a qué te estás refiriendo. Cuando quedan dudas sobre alguno de estos conceptos centrales resumidos, hay que volver al texto original para refrescar la memoria y el concepto. Reiterando, con este hábito de lectura ahorrarás tiempo y aprenderás o asimilarás más

rápidamente y en forma más adecuada la información. Para terminar, se recomienda juntarse con un compañero/a de estudios y hacerse preguntas sobre los conceptos estudiados.

Malos hábitos de lectura

 Leer con los labios.

 La vocalización.

 La lectura para oírse a sí mismo.

 La lectura regresiva (esto es, volver al párrafo una y otra vez, como tratando de memorizar).

 Leer en voz alta (siempre que no tenga público).

¿Cómo leer rápidamente? (y comprender lo leído)

La versión corta de esta estrategia de lectura es la siguiente:

 Primero, *examinas* (E) rápidamente el texto para detectar sus puntos principales y localizar partes esenciales. Esto te ayuda a saber qué puedes esperar de la lectura que vas a realizar. (índice, temas, textos en negritas y, en general, todo lo que resalte del texto o te permita ver de forma rápida qué contiene)

 A continuación, determinas el propósito de la lectura haciéndote *preguntas* (P) acerca del tema y el texto. Pregúntate: ¿Quién?, ¿Qué?, ¿En dónde?, ¿Cuándo?, ¿Cómo?, ¿Por qué?, tal como si fueras un periodista o un investigador. Haciéndote estas preguntas y luego buscando las respuestas a ellas, tú puedes enfocar tu atención para obtener la información deseada de una manera rápida y eficaz.

 Después debes *leer* (L) activamente, buscando las respuestas a las preguntas que formulaste previamente. De este modo, comienzas el proceso de construcción de información al involucrarte activamente con la lectura.

 En seguida, monitoreas tu nivel de compresión de lectura *repitiendo* (R1) -de preferencia en voz alta- los puntos principales del texto y *registrando* (R2), preferentemente de forma escrita en fichas de trabajo la información principal.

 El penúltimo paso es el refuerzo de tu nivel de comprensión de lectura *revisando* (R3) las actividades anteriores.

 Por último, el paso más importante es *reflexionar* acerca del resultado obtenido. Es el momento de empezar a escribir, con tus propias palabras, lo aprendido, si es éste tu propósito. Si no, mentalmente ve recorriendo tus conclusiones acerca de lo que te aportó ese análisis de lectura en particular. Esto significa reflexionar acerca de lo que leíste, presentar la información de manera diferente, compararla con conocimientos anteriores, crear categorías, asociando una con otra, conectar lo aprendido a tu propio conocimiento y a tu experiencia personal, y en general organizar las ideas y después reorganizarlas. Esto se puede lograr mediante tu imaginación y también sobre papel (la categorización, si recuerdas, se examinó en el capítulo anterior).

Técnicas de lectura rápida

Examinar rápida y selectivamente una lectura, son las técnicas más veloces y eficientes de obtener lo que tú necesitas de los libros de texto, manuales o cursos. Muchas personas piensan que hacen “trampa” al no leer todas y cada una de las palabras en el libro, eso no es verdad. En realidad, te estás haciendo trampa a ti mismo cuando pierdes el tiempo leyendo material no esencial para lograr tu objetivo.

Estrategia #1: Saber lo que quieres saber

La primera cosa que debes preguntarte es: ¿Por qué estás leyendo el texto? ¿Estás leyendo por algún propósito en particular o simplemente por placer? ¿Qué es lo que quieres saber después de haberlo leído?

Una vez que sepas esto, puedes examinar el texto para ver hacia qué objetivo te lleva. Si estás leyendo un libro, por ejemplo, una manera de hacerlo es leer la introducción y los encabezados de cada capítulo. La introducción debe darte a conocer a quién está dirigido el libro y qué pretende lograr. Los títulos de cada capítulo te darán una idea general de la estructura del tema.

Estrategia # 2: Utiliza técnicas de lectura-rápida

Examinar rápidamente y repasar con la vista (escanear):

Examinar rápidamente y repasar con la vista (escanear), son métodos de lectura-rápida donde hechas una ojeada al pasaje para encontrar información específica. Estos métodos de lectura te hacen captar más fácil las enormes cantidades de información en un espacio limitado de tiempo, tal y como cuando presentas un examen de TOEIC o TOEFL. Estas habilidades también sirven cuando no necesitas saber cada palabra.

Cómo escanear

Escanear es la técnica de lectura rápida que usas a menudo cuando estás buscando una palabra en un directorio telefónico o en un diccionario. Buscas por palabras clave o ideas. En la mayoría de los casos, sabes lo que estás buscando, así que estás concentrado en encontrar una respuesta en particular. Escanear involucra el movimiento rápido de los ojos hacia abajo buscando palabras y frases específicas, de la misma manera en que una máquina escanea determinado documento. Escanear también se usa cuando encuentras primero un recurso para determinar si responderá a tus preguntas. Una vez que hayas escaneado el pasaje de la lectura, tal vez quieras regresar y examinarlo rápidamente.

Cuando estés escaneando, busca los organizadores que el autor usó, tales como números, letras y pasos.

Cómo estudiar diferentes tipos de material

Los diferentes tipos de textos para lectura, contienen información en diferentes lugares y de diferentes maneras. Tienen diferentes cantidades de reportajes, anuncios, etc. Entonces, entendiendo el esquema del material que estás leyendo, puedes extraer información útil con mayor eficacia, por ejemplo:

Revistas y periódicos

Estos tienden a dar información fraccionada de un tema en particular. Normalmente se concentran en las partes de mayor interés y en las más seductoras de un tema. Muy a menudo ignoran información interesante que puede

ser esencial para el entendimiento pleno del tema. Normalmente las áreas de información útil se rellenan con grandes cantidades de información irrelevante o con anuncios.

La manera más efectiva de obtener información de revistas es escanear las tablas o índices de contenido e ir directamente a los artículos de interés. Si encuentras un artículo de provecho, recórtalo y archívalo en un folder marcado con el tipo de información. De esta manera crearas un conjunto de artículos ligados (relacionados) que puedan comenzar a explicar el tema.

Los periódicos tienden a ordenarse en secciones. Si tú lees a menudo el periódico, puedes aprender rápidamente qué secciones valen la pena leerse y cuáles te puedes saltar.

Lectura de artículos individuales

Los artículos en el interior de los periódicos y revistas tienden a ser de tres tipos, a saber:

Noticias

Aquí la información más importante se presenta primero y a medida que el artículo avanza la información es menor y menos provechosa. Las noticias están diseñadas para explicar los puntos cruciales al principio y luego se amplían con detalle.

Opinión

Los artículos de opinión presentan un punto de vista. Aquí la información más importante está contenida en la introducción y en el resumen, el centro del artículo contiene argumentos de apoyo.

Presentación

Estos están escritos para dar entretenimiento o ambientación a un tema. Normalmente la información más importante está en el cuerpo del texto.

Si sabes lo que quieres de un artículo y reconoces su tipo, puedes extraer información del más rápido y eficientemente.

7.3 LECTURA DE COMPRENSIÓN Y LECTURA CRÍTICA39

En la literatura nos encontramos, no nada más con tipos, que sería la clasificación más básica, sino con niveles más complejos. Entre éstos se encuentran los siguientes:

El nivel requerido para que el alumno pueda operar con éxito en la educación superior, en el que debe ser capaz de:

 Identificar y definir el tema del texto.

 Identificar o definir la hipótesis central del texto.

 Identificar, definir y distinguir los razonamientos en que se apoya la argumentación.

 Identificar y clasificar los distintos patrones. Identificar y clasificar los distintos patrones en que se organiza el texto. Reconocer y distinguir las contradicciones internas.

 Reconocer y distinguir las ambigüedades y los elementos tendenciosos en un texto

 Explicar las habilidades de razonamiento que utiliza para realizar el análisis anterior.

El siguiente nivel consiste en:

 Identificar y definir el tema del texto

 Identificar y definir la tesis e hipótesis central del texto. El estudiante es no es capaz de:

a. La claridad del razonamiento que sostiene la argumentación de la tesis central

b. Distinguir las contradicciones y ambigüedades que presente el texto.

Para el siguiente nivel el alumno será capaz de:

 Identificar algunos puntos principales o ideas clave del texto.

 Distinguir las ambigüedades y contradicciones intensad del texto para reconocer su grado de confiabilidad, coherencias y la solidez de la argumentación del autor.

La comprensión de la lectura

La forma de análisis que se eligió para este apartado se puede ejemplificar con el caso de los puntos principales (ideas clave) en analogía, en estas circunstancias se localizarían las posibles ambigüedades del texto analizando si esta analogía se presenta como una manera de comparación o si es débil al intentar lo que expresa.

La interpretación: El análisis y la crítica son procedimientos que aspiran a la imparcialidad, es decir, a desprenderse el mayor grado posible de la subjetividad del lector. El análisis y la crítica desarticularán los elementos del texto; la reinterpretación reintegrará las partes en un nuevo todo. De tal manera, la crítica establece cómo es el texto, y la interpretación explica por qué es así.

La interpretación es la etapa final de la comprensión. Significa reflexionar y tomar una posición frente al texto de acuerdo con la propia historia, referencias culturales, conceptos, valores y marcos teóricos que el mismo lector sustente.

La interpretación es una tarea enteramente personal. Para alcanzar esta última fase -que involucra todas las habilidades del pensamiento- el lector contará ya con parámetros precisos que habrá aprendido de la lectura crítica y de comprensión.

El esquema de clasificación general del nivel de comprensión lectora es el siguiente:

 Conclusión orientada, detallada. El alumno resume la tesis principal del autor; señala los razonamientos. en que se basa la argumentación del autor y explica los pensamientos y reflexiones que utilizó para alcanzar su compromiso personal.

 Conclusión orientada, mencionada. También hay un adecuado resumen de la tesis principal, pero no queda clara la argumentación que sostiene la tesis, ni puede utilizar su propia experiencia para encontrarla.

 Descripción detallada. El alumno da una lista adecuada de los puntos principales en el texto, pero no puede demostrar cómo estos puntos se desarrollan para formar la argumentación.

 Descripción mencionada. Reconoce algunos puntos aislados, algunos relevantes y otros no. La comprensión del texto le es imprecisa y confusa.

Marton y Saijo describen los niveles e comprensión, basándose en la actitud del alumno frente al texto:

 Comprensión profunda. Tienen la intención de comprender el significado del texto; cuestionan la argumentación del autor y la relacionan con sus propios conocimientos y experiencias y contrastan la argumentación del autor con sus conclusiones.

 Comprensión superficial. Intentan memorizar las partes del texto que creen importantes. Centran su atención en hechos específicos o en trozos de información sin conexión (como a algunos nos enseñaron a leer).

Lectura crítica

Estrategias:

 Identificar y evaluar la fuente del texto; es decir, ante qué material nos encontramos y su grado de confiabilidad, a través del análisis del autor, editorial, fecha y lugar de publicación.

 Identificar y reconocer el propósito del autor. ¿Se propone el autor informar, instruir o persuadir a su lector? Para ello se analiza y distingue si los razonamientos en que el autor basa su argumentación son hechos, inferencias u opiniones.

 Identificar la intencionalidad y las posibles tendencias del autor al distinguir qué tipo de información presenta y cómo desarrolla la argumentación, de manera que, desde ahí le sea posible al lector mantener un diálogo abierto con el autor, establecer su confiabilidad y posición o tendencia para sostener una actitud crítica ante lo que lee.

PSICODIDÁCTICA I

 Es fundamental que el lector pueda reconocer qué material impreso es confiable y cuál puede ser tendencioso, ya que éste puede ser el inicio de una actitud crítica frente a sí mismo y frente al mundo que lo conducirá al valor del pensamiento libre.

 Reconocer e identificar el lenguaje que usa un autor, si éste es su objetivo, subjetivo y el empleo que da a las palabras connotativas es fundamental, porque, de acuerdo con el lenguaje que el autor utilice, también se podrá avalar su posición, que se refleja en el texto, desde dónde y desde qué postura escribe. El lenguaje denota el marco teórico y tendencias del autor, y, por lo tanto, lo que se propone con el lector. También es posible reconocer la posición del autor por la connotación que otorga a las palabras. Este análisis permite definir y tomar conciencia de la propia postura personal frente al texto. ¿Estoy de acuerdo o no, -como persona, como profesionista, como estudiante, etc.- con la posición del autor?

 Distinguir el tono de un autor en un texto permite identificar los sentimientos del autor respecto al tema que trate. Por ejemplo, frente a un texto en tono humorístico, se podrá comprender que los sentimientos del autor respecto al tema que trata, serán optimistas o sarcásticos, lo cual aclarará la posición del autor de acuerdo a los temas que maneje.

Reconocer el objetivo, la intención del autor ayudará a comprender ¿por qué escribe este texto determinado? ¿Qué pretende del lector al leerlo?

 Identificar el tema. Si el autor no reconoce el tema de un texto, no sabrá realmente de lo que trata éste.

 Identificar la tesis o hipótesis central. Si el lector no la reconoce, no podrá entender qué es lo que el autor intenta demostrar, como tampoco podrá identificar la argumentación del texto.